



**LA PALABRA
ES DEL VIENTO**

LA PALABRA ES DEL VIENTO

Taller "Escritura Creativa",
del Programa de Educación Eco Artístico
del Centro Cultural Kuraf Werken,
financiado por la Convocatoria 2025
de Apoyo a Puntos de Cultura Comunitaria.

Colaboración: Biblioteca Pública Municipal
La Florida, Talca.

La impresión de este libro es aporte
de la Cooperativa Helena Ediciones.
www.helenaediciones.cl
helenaediciones@gmail.com

Diciembre 2025

Talca, Región del Maule

*"Si tu vida cotidiana te parece pobre,
no la acuses. Acúsate a ti mismo de no ser
lo bastante poeta para percibir sus riquezas".*

RAINER MARÍA RILKE

PARTICIPANTES

¿QUIMERAS?

AIME HUINA ESPINOZA

LA MIRADA DE MIL PINTURAS

EL OTRO LADO

¿COMIENZA Y TERMINA?

ECOS

POLVO

NEGRO ÉBANO

UN CUENTO DOLOROSO

CLAUDIO CÁCERES PERÉZ (NARCISO)

MIRANDO UN RUISEÑOR

CONVICCIONES POLÍTICAS

ODA AL PAPEL

FUERTES EN LAS CALLES

HAY PERSONAS

LO DIGO

AVATARES DE LA VIDA

GABRIELA MOYANO CRISÓSTOMO

IMPENSADA INTERVENCIÓN

HERMOSO SUEÑO

RENATA ISIDORA

FLORIDO ROSAL

QUERIDA AMIGA QUENITA

UNIÓN

AMO LA VIDA

MARÍA INÉS CEA GONZÁLEZ

OLVIDO

MI PADRE

AMO LA VIDA

YO

AMOR

MIS ESCRITOS

MARÍA TERESA CARREÑO JARA

NIDO DE PLUMAS

FINA FLOR

VUELA, VUELA PENSAMIENTO

BROTE, ME ERES EN FLOR

MAURICIO GONZÁLEZ ROJAS

BROTE, ME ERES EN FLOR

BREVES PARA UNA AMAPOLA

SUSPIROS DE MALVAS, TANTAS MIRADAS

POR TANTOS MARES CON LUNA

TRAIGO

MÁSCARA, ¿MUESTRAS, ESCONDES?

INVOCANDO A MI PADRE

PABLO CIFUENTES CUADRA

AUSENCIA

RUIDO

ENSUEÑO

REMINISCENCIAS

DE CONGOJA Y AMORES

MISERIA

CARLOS

RETRATOS

ROSA DÍAZ SAN MARTÍN

UN QUIJOTE PERDIDO EN LA CIUDAD

EL HOMBRE DE LA CASA DE CARTÓN

LAS MANOS DEL HOMBRE BUENO

DE QUERER

SOFIA JIMÉNEZ CARREÑO

POR MI TALCA

ABSURDO DE UN HOMBRE

MI PRIMER AMOR

EL ARTE DEL CINE

TIERRA Y MÁS
PAULINA SEPÚLVEDA RAMÍREZ

AMARILLO FUGAZ

AUSENCIA

SUSPIROS DE CARTAGENA

MICHOAXCANA

PRÓLOGO

Es sorprendente como la poesía se renueva y nos renueva una y otra vez.

Empezamos este taller de escritura creativa tímidamente, con el propósito inconsciente, no revelado, de apreciar y acercarnos con respeto y ternura —ella siempre tan necesaria— al génesis de la palabra poética.

Así, durante doce encuentros realizados desde fines de septiembre hasta comienzos de diciembre de este año 2025, bajo el alero de la cariñosa Biblioteca Pública de La Florida, dirigida por María Isabel Gavilán, nos reunimos los días martes, de 16:00 a 18:00 horas, junto a la mediadora, escritora y editora Fabiola Bernal Díaz y un entusiasta grupo de diez poetas conformado por un ramillete de cinco maestros jubilados (María Teresa, María Inés, Paulina, Gabriela y Pablo), una histórica luchadora social (Rosita), un exalumno del amado Liceo de Curepto (Mauricio) y tres novísimos queltehues oriundos del mandragórico Liceo Abate Molina de Talca (Aime, Sofía y Claudio), para dar rienda suelta al entusiasmo en torno al despliegue de conceptos como arte, belleza, poesía, figuras, corrientes literarias y otras yerbas.

Durante el tiempo transcurrido fuimos sintiendo y viendo la alegría en el alma y en el rostro de los participantes, al momento de reconocer y distinguir personalmente cuando un verso los deslumbraba, cuando la belleza florecía en imágenes o tropos,

figuras que ellos descubrían con sus ojos abiertos al asombro. Esa es la magia de la poesía, hacer nuevas todas las cosas, como dijo el Profeta, y quien descubre eso por sí mismo no puede sino ser inmensamente feliz. Bueno, recordemos que el poeta inglés John Keats dijo, precisamente, que la belleza es una alegría para siempre.

Así, en ese espíritu, leímos y nos maravillamos con textos de Tolstoi, Rilke, Mistral, Neruda, Parra, Teillier, desmenuzando cada uno de los poemas que fuimos conociendo, hasta hacerlos íntimamente nuestros, en un hermoso ejercicio que nos acercó a la plenitud de leer con los cinco sentidos encendidos.

Si con esos logros ya estábamos sumamente felices, imagínense la dicha al recibir los textos escritos por los poetas del taller, los cuales fueron presentados para confeccionar este cuaderno que recoge sus versos, sus voces, sus hallazgos, sus obsesiones, sus ángeles y demonios, sus propios estilos, en un conjunto que nos ha dejado gratamente sorprendido por la calidad de sus escritos, de sus propuestas poéticas bien ensambladas.

No nos engañamos con Fabiola cuando afirmamos que de este puñado pueden salir voces que renueven y enriquezcan en el corto o mediano plazo la poesía maulina. Ni más ni menos. Muchas gracias, poetas, por la confianza dispensada. Enhorabuena.

BERNARDO GONZÁLEZ KOPPMANN

Talca, 21 noviembre 2025.

¿QUIMERAS?

*"Tengo el presentimiento que el comienzo
del cielo está en un bolsillo
y el final en un botón".*

AIME HUINA ESPINOZA

(CASTRO, 2007)

LA MIRADA DE MIL PINTURAS

En una galería algo singular,
había un cuadro vacío
sin nada, ni una pinceleada o salpicado,
nada.

Lo encontré tan fuera de lugar
y lo iba a ignorar,
hasta que sentí un par de ojos pintados
/mirándome.

Una pintura fugaz apareció.
Traté de apreciarla, pero inmediatamente,
en una esquina, apareció otra.
Y luego otra y otra.

Grandes obras de arte
opacaron a su antecesor,
dejando como única evidencia la presencia de ojos.
Y fue así que ese cuadro vacío
se llenó de ojos pintados.
Ojos extasiados, tristes, exaltados,
expectantes, ilusionados.
Todos esos ojos mirándome.

Me sentí tan juzgada por ellos,
no soportaba sus miradas.
Miradas de años, de siglos,
de distintas formas y técnicas.
En un momento alguien me salvó de la hipnosis,
porque esos ojos te hipnotizan, te estremecen,
te atrapan en un espacio vacío.

Salí de allí
y vi cómo los ojos no estaban,
como si nunca hubieran estado.
Cuadro blanco sin esos ojos de pintura.
Me marché de la galería,
pero nunca olvidaré la mirada de mil pinturas.

EL OTRO LADO

En un extenso mar verde
se encuentra una polvosa estación de ferrocarril,
en el que un minúsculo tren se detiene.
Al dejar atrás la abandonada estación
las rocas inundan el verdoso mar,
enormes rocas teñidas de esmeralda
llevan al moribundo puente quebrado.
¿Qué hay del otro lado?

Las sombras no dejan ver.
Ligero suspiro del viento,
cuenta lo que logras divisar
más allá de la madera muerta,
de la niebla espesa
y esas siluetas borrosas.

Creo escuchar un murmullo
que nace y muere al instante.
Si tan sólo pudiera cruzar,
sin caer del agonizante puente,
sin perderme entre las olas verdes.

¿Será que hay desolación?
Algo lleno de tristeza
o soledad inmensa,
¿o sólo es una capa,
que oculta lo que hay detrás
en un manto de misterio?

Supongo que no lo sabré
hasta cruzar el puente,
sin caer ni ahogarme.
Cuando encuentre la manera
podré calmarme,
al conocer lo que hay más allá,
en el horizonte lejano,
incomprensible y misterioso.
El otro lado.

¿COMIENZA Y TERMINA?

¿Dónde comienza y termina el cielo?,
¿comenzará a los pies de las montañas
y terminará en las olas del mar?,
¿o comenzará en los deshielos de las cimas
y termina en la arena de la orilla?

Tengo el presentimiento que el comienzo
del cielo está en un bolsillo
y el final en un botón,
pero también creo que comienza
en una flor de vereda
y termina en un diente de león soplado.
También que comienza en las gotas de rocío
y que termina en las piedras del río.

No sé con precisión
El comienzo y el final del cielo.

Lo veo empezar a los pies de la tierra,
sin ver su final,
porque se extiende hacia arriba y más arriba
hasta convertirse en el espacio exterior.

Tal vez busco la respuesta
a una pregunta sin sentido.
¿Dónde comienza y termina el cielo?

ECOS

Ecos de tizas
se oyen en el pizarrón,
los rayones destellan cuando sueltan ecos,
se expanden por el mundo del pizarrón.

Es un confuso baile
y aún más confundida orquesta.
Lo que se mueve en el pizarrón
y mientras todo sucede,
la tiza descansa en un suelo de tablas,
abandonada, con deseos de hacer más ecos.

Ahí olvidada se queda
y los ecos de tiza resuenan y resuenan.

Hasta que la tiza se cansó,
por pura voluntad se levantó,

el suelo de tablas comenzó a rayar
y nacieron más ecos de tiza.

Al final de la tarde
la tiza cayó rendida
y la sala de clases
está totalmente cubierta
por ecos de tiza.

POLVO

Polvo en mis ojos,
no me deja ver.
¡Maldito exceso de polvo!
Está en todas partes,
se metió en todo,
todo lo que me hace yo.

Y este viento,
¡lo lleva a donde quiere!
Hasta mis ojos.

¡Mis pobres ojos!
Duelen por este polvo,
me los asesina.
Este polvo me dejará ciega,
pero es mi culpa.

¿Quién me manda a mí
a meterme en una tormenta
de desgaste, envejecimiento, olvido,
desolación, soledad y polvo?

NEGRO ÉBANO

Toca esta madera de negro ébano,
toca este árbol convertido
en mesa de hogar.

Y si tus oídos están atentos
podrás fácilmente escuchar,
bajo, como la marea,
una voz cansada de hablar.
Lamentos y llantos tristes
que se ahogan en las paredes.

Esa voz es el árbol,
su madera hablando.
Y se puede escuchar,
se puede oír atrapada,
convertida en algo
bajo el disfraz de este negro ébano.

UN CUENTO DOLOROSO

*“Cada paso es un castillo de juegos
Un parque de recuerdos y pensamientos
Que inundan las fauces de la mente”.*

CLAUDIO CÁCERES PÉREZ - NARCISO

(TALCA, 2007)

MIRANDO UN RUISEÑOR

a ella

Tanto, me recuerdas a un niño
tomando sus pies en un estambre,
hay un camino
y aun de la memoria me llora una lágrima,
escucho las risas acompañadas de un río negro,
decir que:
me haces eco recorriendo brisa de la costa
en los amaneceres despiertos, cuanto pájaro
/se decía
como cuando el cielo arrullaba,
y una vieja pantalla se vestía de tela caliente,
las puertas se desdibujan como papeles
y no habría visto si no hace muchos años
un niño escondido detrás del espejo arrullándose
a la luz de una luna menguante.

ODA AL PAPEL

Un pequeño templo de fantasmas
Cada paso es un castillo de juegos
Un parque de recuerdos y pensamientos
Que inundan las fauces de la mente
Se desprenden de la tierra
Se hacen añicos en mis manos
Se revuelven en el tiempo
Y aquella madre que ya los ha olvidado
Sin hogar son quemados flagelados en las cunas
Horneados como presas enzarzadas en fauces
/míticas

Una llama de plegarias
Fáciles letras de fáciles canciones
Son poemas olvidados que presagiaron
/sus muertes

Son las guías gruesas de plumas cansadas
Volando ya por el viento que solo la arena
arrastra
Se han perdido en las ásperas gargantas
/de los muertos

Se los ha tragado la tierra
Y ahora los escupe el fuego
Las ascuas que quedan carbonizando templos
Impacientes llanuras esperando comer sueños
Un templo de arena hecho de huesos
pulverizados.

FUERTES EN LAS CALLES

Por el paisaje volarán palomas carroñeras,
no tendré palabras con que defenderme,
me caerá un palo
y no se vestirán de mí los estandartes,
¿o sí?,
en cualquier caso no servirá mi sangre más
/que para embarrar arena,
no habrán auxiliados debajo de las capillas
con la dama de hierro desnuda con sus ojos
/colgando,
que su espada despegue a los caídos
mientras se usan las palabras para limpiar
/la sangre,
bajo la gloria de la justicia
de tanto hablar
se me tapo el baño.

HAY PERSONAS

Los temarios de aquellos cuerpos afigurados
sustituyen antesalas de las personas,
me escucharán en el susurro decadente
atentos serán los figurados muertos.
Se intima entre los golpes de hojalata
y parece como se cuenta,
que los chillidos se mezclan quietos y
pesados entre mis palabras proletarias,
para no decir que son pobres cuentos
oxigenando
mis pulmones.

LO DIGO

Anteriormente, conté mis dedos
esperando un verso,
seguí de mi mano las líneas
evocando seguidilla de
cuerpos acuáticos;
no escribí nada,
nada importante al menos,
nada que le importara a mi mano
que se expresa cansada a través del lápiz
dejando imágenes desenfocadas
en descuadre.

Pregunta, pregunto, yo o ella,
si la brisa le echará un vistazo a mis hojas,
pues hasta ahora no me siento tranquilo
con este barro.

AVATARES DE LA VIDA

*"Florecieron en mi jardín
tiernas rosas sonrientes y arrogantes,
unidas al manto azul".*

GABRIELA CECILIA MOYANO CRISÓSTOMO

(TALCA, 1954)

IMPENSADA INTERVENCIÓN

Camina una mujer por preciosa playa
divisando lejanamente imagen
confiable y conocida persona
la cual, sale a su encuentro
invitándola a seguirla.

Coge sus palmas hacia el lugar de trabajo
asistiendo para acomodarse
encontrándose frente a sí
luminosa pantalla adherida al techo...

Transcurre un rato, siendo ahí
con mucho profesionalismo
y avanzada ciencia
extrae lo dañado con eficiencia y empeño.

Se oye tenue y agradable música
completamente relajada la paciente
entregada a la confiada medicina
experticia, seguridad depositada.

Sumido en profundo y reparador sueño
levantándose, siguiente día serena, tranquila
hacia su cotidiano trabajo
optimista y radiante
saldrá airosa de impensada vicisitud
acontecida en su vida.

HERMOSO SUEÑO

Soñé estaban mis padres adorados,
los vi nítidamente sus rostros marchitados
por el paso de los años.
¡Sólo sé que fue hermoso!

Mi padre se veía enfermo, delicado,
mucho más delgado;
como siempre, ambos bien arreglados.
¡Sólo sé que fue hermoso!

Inquietud de mi madre,
lo decían sus grandes y pardos ojos.
Levanté a mi padre en mis brazos,
mi marido prontamente me auxilió;
hacia un centro asistencial.
¡Sólo sé que fue hermoso!

Nunca olvidaré bello sueño
feliz de verlos ancianos
apoyándome, dándome fuerzas;
difícil momento en mi vida,
al quirófano... siguiente día...
¡Sólo sé que fue hermoso!

RENATA ISIDORA

Impaciente espera se avecina,
llegarás en suaves capullos
de color pálido rosa
propagando nuestra sangre
con tu sello personal.

Serás la princesa Renata
enmudeciendo corazones,
harás sentirme valiosa
convirtiéndome en abuela,
palabra que me entenece entera.

¿A quién te parecerás?...
¿serán de color miel o azabache tus rayos de hilo,
tus brillantes farolitos verde esmeralda,
azules, negros, café?
¡Siento una gran inquietud!

Mas, con el correr de los días,
te juro, eso me da igual;
sólo deseo vengas sana y fuerte
pidiéndole al ser supremo que todo sea normal.

FLORIDO ROSAL

Florecieron en mi jardín
tiernas rosas sonrientes y arrogantes,
unidas al manto azul
formando cuadro especial;
belleza sin igual
desde mi ventana observo.

Olor fresco y agradable se respira,
bello día ha comenzado;
pienso en mi vida,
lo que debo hacer hoy
transportándome con afán de corazón;
placenteras actividades diarias.
Se avecina la tarde
sintiendo el crujir del pisoteo
de hojas en la vereda al volver.

Caen débiles gotas benditas
danzando alegremente,
mi rosal florido.
Siento el cansancio al anochecer;
ya es medianoche, silencio y quietud.
¡Buenas noches familia!
¡Buenas noches seres vivos e inertes!
¡Buenas noches a todos...!

QUERIDA AMIGA QUENITA

Viajaste tan inesperadamente,
como una estrella fugaz dejando
su luz en los corazones
rumbo al infinito y más allá,
a pintar amaneceres de oro
y atardeceres de fuego
junto a los ángeles celestiales
que contemplan extasiados
tu pincel eterno de inspiración.

Bondadosa y luminosa mujer,
amante de la buena lectura
y saberes infinitos;
tus sabios, maduros y experimentados
consejos, cual semillas en tierra fértil,
jamás se marchitarán en el recuerdo.

En paz estás y esa paz es la calma
de quienes te amaron:
hijos, nietos, hermanos,
amigas y amigos cercanos
que hallan consuelo en saberte serena
entre las nubes del cielo.

Quenita, amiga querida,
espíritu de ternura y amor,
¡descansa en paz!...

UNIÓN

Silencio de tu boca,
la inquieta...
Ansía una respuesta,
mas sólo una espera
que a sus oídos no alcanza
cuando preocupado está...

Trabajo, rutina, cansancio...
anochece...
Abrazas sutilmente
su aterciopelada espalda
ovillándote junto a él
buscando su calor;
profundo sueño los anida
imaginando un mejor mañana.

Resplandecen
por el dintel del ventanal
atrevidos rayos, sol primaveral:
armoniosos pajarillos
entonan un suave trinar
anunciando nuevo y placentero día
pronto a comenzar.

AMO LA VIDA

*"Cuando al repuntar el alba
despierto feliz
y agradezco el nuevo día,
amo la vida..."*

MARÍA INÉS CEA GONZÁLEZ

(IQUIQUE, 1950)

OLVIDO

Mente mía, no me tortures...
¿Por qué me llevas a invocarlo
si yo solo quiero olvidarlo?
Corazón mío, ¿por qué sufres
y me dueles si esto ya no puede ser?
Yo lo amé con todos mis sentidos...
Los que han amado lo entenderán...
El amor es uno solo
y no se puede confundir;
él se ha ido para siempre
y yo tengo que dejar de sufrir.

MI PADRE

Hombre honesto,
exigente y recto,
travieso y a veces infantil.

Despertabas en la madrugada
preocupado por cumplir con tus labores
y tratar de ser un ejemplo para tus hijos.

Sacrificado y esforzado,
comprometido con tu casa,
hijos y esposa.

Tu lema era:

“El que no trabaja no come”.

Llevaste siempre contigo tu amor
por la Patria y los tuyos,
tierno y comprensivo.

Sufrías cuando faltaba algo
y te esforzabas por conseguirlo.

Siempre decías:

“Se educa con el ejemplo”.

Desde los cielos nos sigues acompañando
y para nosotros, tus hijos,
nunca has muerto
ya que siempre estás
en nuestro recuerdo.

Cumpliste, Padre.

AMO LA VIDA

Cuando al repuntar el alba
despierto feliz
y agradezco el nuevo día,
amo la vida...

Cuando el día es crudo,
duro y cruel,
amo la vida...

Cuando veo a mis hijos,
nietos y familia felices,
amo la vida...

Cuando miro
dentro de tus dulces ojos
y veo amor,
amo la vida.

YO

Niña ingenua e inocente,
te lanzaste a la vida
creyendo en la bondad,
creyendo que todos eran buenos;
no conocías la maldad.

De pronto...
despertaste a la realidad,
la realidad de la vida injusta,
cruda... y maduraste.

Para ese entonces
ya estaban junto a ti
tus queridos hijos,
felices compañeros de vida
quiénes, cómo dóciles,
pequeños y frágiles niños
te acompañaban,
te llenaban de energías
y fuerzas para luchar
sin sospechar tus desvelos
y ansias de surgir.
También supieron de sacrificios
carencias y necesidades,
pero, jamás se quejaron.

Hoy, aún juntos,
con la gracia de Dios,
pueden recordar
lo pasado y vivido.

Cuando ahora,
todos esos pequeños
ya son padres y madres...
pueden comprender
que la vida no es fácil,
pero, vale la pena vivirla.

Gracias, hijos e hijas,
por ser mi motor y mi fuerza
y por ayudarme a recorrer este camino.

AMOR

Si supieras cuánto te amo,
cuánto te quiero y amaré.
Siempre estuve equivocada
en lo relativo a los sentimientos...
Creía querer y no era cierto...
Creía amar y no era así.

El amor es uno solo,
distinto, único.

Eres todo para mí.
Eres compañía.
Eres luz.
Eres descanso
Eres lo que siempre
soñé y anhelé.

Eres el amor.

MIS ESCRITOS

*"Manos duras que escarban
para encontrar la semilla
que ha venido por el aire
de la planta que perdió la vida".*

MARÍA TERESA CARREÑO JARA

(TALCA, 1944)

NIDO DE PLUMAS

Al nido de plumas que llegaste
sin haberlo construido
estás silenciosa a diario
ojos siempre abiertos.

¿Dónde fue el hablar?
¿Dónde fue la energía?
¿Dónde fue el amor
expresado cada día?

El cuerpo ya no es el mismo
que conocimos desde niña
volaba por corredores
de aquella casona antigua.

En las mañanas temprano
se levantaba papá
prender la cocina a leña
a calentar la leche que vendría del corral.

A una hora prudente
la primera en salir
recibiendo instrucciones
de la mami que ya estaba ahí.

Pieza larga, muchos nidos
vienen a la memoria
de todos estos vivientes
que recuerdo en esta historia.

Al anochecer se va la luz
electricidad no había
se prendían las lámparas
con agua, carburo, es lo que tenían.

Lejos los manzanos
adornaban el paisaje
el buen hombre escuchaba
¡La guatona quiere comer duraznos!

El tiempo vuela en el calendario
los años se van inscribiendo
los renuevos fueron creciendo
llegando otros nuevos.

Las ramas ya crecidas
se han ido envejeciendo
eres una de ellas
poco a poco te vas yendo.

En la memoria quedan
risas, inquietudes, cuentos
la entrega generosa
de las vivencias que conocemos.

El creador, de seguro
tiene un lugar mejor
para quién llevó su palabra
al hermano en dolor.

FINA FLOR

Quedaron algunos escritos
del siglo recién pasado
donde nació una niña
dará vida a lo contado.

Familia muy humilde
época de pobreza pura
trabajo, esclavos, salitre
donde cada historia se ha guardado.

Chozas construidas con esfuerzo
murallones hechos de tierra y paja
más el agua que brotaba
de la filtración que la tierra daba.

Techo cubierto de totora
atados con sus trenzados extensos
la artesanía cobraba vida
las esteras paraban los vientos.

Barro con paja y agua
formaba una mezcla blanda
para paredes firmes
sobre las cañas de batro secas.

Entre techos de bambú y paja
se iba alzando la choza
de aquellos donde más grande es el grupo
a comenzar vidas nuevas.

Pies que acarician la tierra
sol que baña la piel
mariposas en los ojos
revolotean por doquier.

Manos duras que escarban
para encontrar la semilla
que ha venido por el aire
de la planta que perdió la vida.

En cada suspiro se ve la luz
polillas revoloteando
las que van guiando el surco
acumulando sueños en años.

Manos curtidas por el trabajo
talones abiertos al aire puro
mirada de niña inocente
con su caminar firme y seguro.

La tierra ha dado algunas vueltas
el hombre se hace notar
buscar nuevos horizontes
hay que salir a caminar.

Lejos del calor del fuego
el cansancio del día
duerme la niña "Peta"
en este su primer día.

Abre la ventana a lo incierto
acaricia nuevamente la Tierra
la encuentra más suave y tibia
ya que ésta es más fina y buena.

Cada día de luz
corre entre los mandados
lleva la leche y el pan
donde el que cuida el ganado.

Entre cantos de las aves
su vida va creciendo
no le gusta aprender
ni los números ni los cuentos.

De niña a señorita
esta flor creció
siendo una flor fina
qué hermosos picaflores su aroma llegó.

Dicen que el viento enseña
como el frío y el calor
dicen que masticando penas
se aprende a ser mejor.

Los pies te han llevado
en este ir y venir
acumulando experiencia
qué has entregado a quiénes conociste por ahí.

Mujer valiente luchadora
como hay muchas en la vida
tu nombre quedará impreso
en la tierra a los cuatro vientos.

VUELA, VUELA PENSAMIENTO

Vuela, vuela pensamiento
guiado por los vientos
llévate muy lejos
mis amores y recuerdos.

Las luces del firmamento
me recuerdan cada noche
que en una de esas que brillan
estarán mis buenos deseos.

Cultivados muy ocultos
en la tierra de mi ser
regados con las lágrimas
días y noches hasta el
/amanecer.

Me acompaña el viento Sur
masticando pensamientos
entre almohadones de lana
para no caer en tu
/recuerdo.

Los caminos ya surcados
están listos por doquier
caminando, caminando
no te veo aparecer.

Te has ido quizás dónde
con el viento en travesía
esa fue la causa
de no encontrarnos algún día.

Los Proyectos han quedado
enredados en el tiempo
este a su vez se fue
o se los llevó a otro
/sendero.

Han pasado muchos días
/y noches
meses y años también
en este lugar del mundo
es fácil perderse en él

Entre los tuyos y los míos
hubo una gran diferencia
los primeros en tierra
/abonada
los segundos se
/desvanecieron en la nada.

La vida es generosa
da a cada cual lo suyo
disfruta los campos verdes
por acá disfrutaré los tuyos

BROTE, ME ERES EN FLOR

*"Despiértate hoy al alcance de los barcos navegando
en los encuentros de arrecifes y corales entre
espumas, entregados".*

MAURICIO GONZÁLEZ ROJAS

(TALCA, 1972)

BROTE, ME ERES EN FLOR

Me apareces frondosa,
recibe mi suave mirada,
eres revestida con tanta
creación y esperanza.
¡Y de contemplar tu alma, en aromas la mía le alzas!

Y me pareces tú, que algún día haz de ser la fruta
germinada desde tus sueños.
He de vivir, sí, disfrutando de tus frutos
que entregas tan buenos.

¡Es en las frutas que haces sabor como el sabor
/del vivir!

Creces en el amor,
aún así serás despojo de pétalos y aromas.
Ahí, tendrás visita de aves o quizás una abeja,
por ese tan minúsculo y apetecido néctar.

¡En olvido o aflicción será para el fruto,
/que crecido gestas!

¿Así es tu mirar, que es polen en flor?

¡Vid que emanar y vuelas, estás para
/continuidad eterna!

De estación y es en los tiempos,
es en tu llama vital que crece en calma.

BREVES PARA UNA AMAPOLA

Le ha llovido a ella, aún es bella
y las aguas tocan sus pétalos
dejándola a trasluz, inquieta.

Y al pasar por la mampara
me detengo a contemplar,
la lluvia la mueve, ella en plácida calma.

¡Amapola de la lluvia, amapola y yo soy una ilusa!

Y por las tardes, es como que ríe,
da a la soledad compañía,
y, aunque sola, se acerca a las gotas de la ventana.

¡Es tan bella en flor, vertida!

Como nunca quiero yo ser flor
transparente allá afuera,
en amapola no parece tener temor.

¡Siempre va sola!

Mas mis días yo le temo,
que a las aguas no sostenga,
y la maceta rompa, llevándose mi corazón
/ahí puesto.

¿Amapola, por qué no eres flor de interior?

SUSPIROS DE MALVAS, TANTAS MIRADAS.

Me son de agua me son suspiros;
están cuando aparecen, en suplica,
pues parecieran querer existir por capricho.

Dan caricias como los aires solemnes, entre
escritos, contemplables dichos, por color de
/verdades...

¡Es que casi van, de secretos que dejan
/de estar escondidos!

Te regalaré lo fantasmal de los sentidos y bordaré
los pañuelos con mis besos que sin lágrimas
/les he tenido.

¿Fraseas tu color en sutil presencia cuando te miro?

Seco por doquier no es el llanto, es la lluvia
que le moja y es una flor en pétalos que se vuelve;
es igual al alzarle en prosa.

¡La lluvia le moja, ahí me inspira con poesías
/gota a gota!

Daría a una promesa tardía, el recitar su nombre y
escucharía esos latidos de aquellos, se irán los
sollozos transformando miradas en lozanía; veo un
/rostro diciendo:

¡Qué malva tan grande; es que amarte es
/para toda la vida!

POR TANTOS MARES CON LUNA

Luna, posas tu luz en las olas.

¿Queréis cobijarte en los brillos de la noche y el vaivén de los ensueños, para amarte?

Despiértate hoy al alcance de los barcos navegando en los encuentros de arrecifes y corales entre espumas, entregados.

Cual balanceo de mar,
que arrulla ese curvado nado,
es suave el susurro que has de surcar
de ola en ola, eligiendo estar en algún lado.

Reposas en agua infinita,
donde brillante vas y aclaras,
encuentros de espumas, corales y algas.
¿Y la noche?,
por ser mar, tu voz no calla.

TRAIGO

Traigo la sonrisa tan erguida,
tan sentida, tan reída.

Traigo los versos de ternura
que te versan, que te arrullan.

Traigo la calle de ruta, en los pasos
ya estaba escrita y viva.

Traigo suspiros de gritos
y apenas son canciones de niños.

Traigo mis años plenos, tenues
y otros llorados, vividos.

Traigo en arrebató pensares de lo amado,
queridos, designios.

Traigo lo sencillo, lo olvidado
y hoy día lo presente, murmullo.

¡Sentirlos, mirarlos y aceptarlos,
ver que pasan aquí mismo!

MÁSCARA, ¿MUESTRAS, ESCONDES?

Manto de cierta presencia,
marca en fusión espesa,
es que es recóndito a la muestra.

¡Latente de día, oculta a traspasada llena!

Faz de alegoría ¿podrías decirme qué viertes,
qué dices, qué mientes?

Portada de mis pensamientos,
actitud de mis facciones,
dureza que marca el alma,
blandura que muestra aconteceres.

Propia, que la sujetas
por tuya y que no revela,
estela que brilla de sien a sien,
nariz que habla, boca que silencia.

Cortina de piel sin verla,
modo de giro, esparce presencia,
más, no cala por estar abierta,
si no, es estampa con mil caretas.

¡Dejadle que sea de unas cuantas libertas!

INVOCANDO A MI PADRE

*"...te disfrazas de noche al caer el sol
y de día en las faldas de la luna
te pierdes en los montes"*

PABLO CIFUENTES CUADRA

(RANCAGUA, 1948)

AUSENCIA

Ausencia de qué?
del tiempo pasado?
del tiempo que transcurre
raudamente y hace mi caminar más lento
pensar en el futuro cercano de la muerte
la muerte enigma aún no develado
ausencia de alzhéimer un ladrón invisible
la ausencia es dura...
hoy quiero manifestar que lamento
haberme ausentado sin aviso previo
llámame por el nombre que
me has llamado siempre.
La ausencia pone triste mis pensamientos
y en la cotidiana forma de vivir
mi futura ausencia me estremece
pensar, sólo pensar... pensar el futuro

RUIDO

Mi silencio es ruido para el que escucha
mi silencio es alivio para la muchedumbre
que no lo entiende
mi silencio es mi huida y mi tortura
mi silencio es ruido
que tras los muros de las casas
hay gente que decide no morir
aunque siempre hay algo de ruido
que realizar porque la vida vale la pena
qué es ese ruido?
el viento bajo la puerta
o el ruido de la Topacio que
al dormir resolla y perturba mi sueño
hasta que le llamo la atención
y mi voz hace más ruido
mi sosiego y pereza me lleva
a soñar plácidamente
con la suave pierna de mi compañera
sobre las mías hasta el amanecer
me despierto sobresaltado con el ruido
de la lluvia otoñal donde las estrellas
ya no se vislumbran a pesar de la luna rosada

ENSUEÑO

La luna se apaga para ver
bailar las nubes
respiro la noche para soñar
con otra vida distante y distinta
los mendigos escapan del tallo de las plantas
la noche tiene las manos heladas
el paisaje se maquilla la cara
y gritan los recuerdos
en la oscuridad de la nada

REMINISCENCIAS

Luego de cerrar la puerta quedó
una pieza vacía
un lugar donde el pasado
se marginó del recuerdo y la vida
tomó a la muerte en sus brazos
como amante insaciable
desde el marco de la ventana por dentro
recuerdo a mi padre sereno, humilde y ausente
a mi madre con sus ojos pensativos
y sus manos hacendosas
nuevamente esta dolorosa soledad
la soledad que no se rellena
nada la transforma
ni siquiera un animal con dos rostros
no vale la pena explicar nada
el lector esta al otro lado...

DE CONGOJA Y AMORES

Llegó el día de tomar la calle
y convertirlo en un escenario
de orgullo y expresión
tuve que caminar y bailar
al ritmo de la música de tambores
he dado pasos más libres
la calle se llenó de gente
linda y multicolor
sin previo aviso y a trancos largos
aparece y desata sus trenzas
despierta para saber lo que pasa
cuando los muros de los edificios
parecen espejos
me encuentro con tu rostro marchitado
los recuerdos vienen a mi memoria
y duele la imprudencia
cuando el amor fatigado se ha ido por otra calle
no puedo impedir el caminar grisáceo
porque vivo soñando el pasado
abriendo cajones, releyendo lo antiguo
seguirás siendo mi candil entre las sombras
/de la calle
tus recuerdos seguirán sentados en mi memoria
esperando el juicio final...

MISERIA

Los insectos zumban sobre el vientre infecto
te escondes, te atropellas, te atragantas
no sé por qué huyes
te pierdes entre rocas y perlas
te disfrazas de noche al caer el sol
y de día en las faldas de la luna
te pierdes en los montes
tan fuerte era el hedor
escapando del viento tibio
de la caricia de un mendigo
de la mirada dulce de un niño
de la agonía de un latido
que se toma el día para
latir una vez más, tal vez la última
que busco y no encuentro
porque te has escondido en el más allá
ardiente y sudando veneno
caeré con la fuerza de tu olvido
con el dolor de tu silencio
y el espacio se hará mudo
será eterno y será el verdugo
gigante el que apague el fuego
de mi existencia...

CARLOS

Hay amigos que se quedan escondidos
tras los trocos de los árboles
en lo alto de un cerro
donde cuelga un precipicio
y se asilan en los ojos
hay amigos que siempre llaman
al despertar el silencio
y son voces
que alguna vez
fueron ríos tormentosos
el tiempo vuela enfermizo
como sombras fantasmales
en la luz del crepúsculo
llamándose los días muertos
emigra y pasa
caminando por la calle
sin diálogo con nosotros
en tu féretro te llevamos lentamente
hay días en que un rumor de abandono
a lo lejos o demasiado cerca de nosotros
envenena la tarde con extraño lenguaje
el Chicho te abandona
presumiendo tu partida amigo Carlos

RETRATOS

*"Quiero que el infinito, o un ser divino,
o un buen vecino, pueda darte una mano,
porque la mía está tullida, vacía, dormida".*

ROSA DÍAZ SAN MARTÍN

(SANTIAGO, 1957)

UN QUIJOTE PERDIDO EN LA CIUDAD

En el metro divisé a un hidalgo caballero
a medio vestir. Usaba blusa choca
y calzón por el calor, muy holgado, casi sin corte.
Vi sus largas y flacas manos
abrazando una guitarra eléctrica;
imaginé que eras Quijote y montabas a Rocinante.
Supuse salías de una tragedia.
Divisé tu perfil en primera fila,
dispuesto a dar el paso, mirando con gran sigilo
para lograr un asiento entre el gentío.
Te perdí de vista, no divisé más tu figura inusual,
indeleble, con mil años marcados en tu piel.

Siete estaciones,
mi mente en blanco, perdida en la hora.
A minutos de bajarme, te sentaste frente a mí
y quedé impávida al ver tu belleza irreal.
Vi a un chivo hecho persona.
Te cubrías de tela color piel,
tus piernas te rozaban el pecho,
con Rocinante entre ellas.
Tu cuerpo largo, doblado;
no llevabas músculos, tan solo hueso y piel,
con largo pelo cano y barba más larga aún
/y en punta.

Lucías enormes ojos color vida.
Solo me bastó un segundo...
Te miré profundamente a los ojos,
y te dije: "Eres tan hermoso". No pude evitarlo;
vi en ti una obra de arte, una momia viviente,
creo viajabas en el tiempo.

Me respondiste enseguida... "Tú, también".
Luego debí bajarme,
casi al final del cierre de la puerta,
lamento tanto haberte perdido.

En mi mente se cruzaron ideas desordenadas;
fotografiarte, saber quién eras, en fin.
Imaginé un músico, con un profundo dolor
guardado en su guitarra,
un Quijote en busca de su Dulcinea.

Vi tu alma blanca; vi una luz,
vi una estrella en mi lento atardecer...

No volveré a encontrarte, es seguro.
Te pienso y me pregunto, ¿te soñé despierta?
Tal vez vi un ser de otro planeta;
un vagabundo del espacio, un ser de luz
caminando por Santiago de Chile, año 2025.

EL HOMBRE DE LA CASA DE CARTÓN

A diario paso por 2 Poniente con 1 Norte,
y no te veo; sólo tus pies
y tus pertenencias escapan de las sombras,
pero otras permanecen ocultas
Cuando lo observo, pienso:
*¿Quién habitará en ese espacio
tan grande para ser caja y tan chico para ser casa?*
Me imagino a un hombre joven
perdido en la podredumbre del inframundo,
o, quizás, a un adulto mayor
que se abandonó al alcohol por penas de amor.

Creo saber que los transeúntes,
la sociedad, no te miran,
no te ven al igual que yo.
No sé, ¿cómo pasas las horas de frío?
¿Y si la lluvia viene?
La lluvia ya vino, ya estuvo...
y yo no sé qué sucedió.
¿Dónde te cobijaste ese día?

Tu casa-caja sigue seca, intacta,
y tú sobreviviste ahí
y también lo harás hoy,
mañana y pasado mañana, siempre.
Te pienso, me lamento,
me horrorizo y no sé qué hacer.
No sé si quieres ayuda,
no sé si prefieres esa urna en vida.
No sé a dónde ir.
No sé si detenerme frente a ti;
no sabría qué decirte...

No sé qué hacer.
Sólo me duele, y me duele tanto.

Si estás ahí, quiero saber tu nombre,
quiero ver tu cara,
quiero oír tus angustias,
quiero saber qué penas pasas;
pero, no puedo,
no tengo la fuerza ni las ganas
ni la desvergüenza
para decirte que no puedo hacer nada.

Quiero que el infinito, o un ser divino,
o un buen vecino, pueda darte una mano,
porque la mía está tullida, vacía, dormida.

Si hay un Dios, debe tener tu cara.

LAS MANOS DEL HOMBRE BUENO

al hermano Guido

Grandes, aunque resecas
por el sol radiante y curtidas
por el gélido invierno del sur,
como otras que escarban la tierra
por el fruto y el alimento,
aunque el frío y la helada
cale hasta sus huesos.

El hombre bueno a diario
abraza el arco del manubrio
de su fiel bicicleta que en su peregrinar
siempre le acompaña,
oculta a veces por intenciones ajenas,
pero recuperada por la ola
de mensajes en las redes,
que hacen bien en ciertas ocasiones.

Las manos del hombre bueno,
llevan tiempo agrietadas
porque deambulan de día y noche
para llevar el consuelo,
apagando el dolor del pobre,
del necesitado, del desdeñado
por las míseras oportunidades
que la sociedad nos niega.

Las manos del hombre bueno
acarician, apañan y luchan,
todos conocen la mano del hombre bueno,
siempre en alto,
el saludo a cada paso le piden,
le conocen, gritan su nombre,

un puño sostiene su bicicleta
y el otro al viento saludando.

Las manos del hombre bueno,
tanto saludan como dan,
si no es el apoyo, es la palabra,
o también la comunión.

Los niños se le acercan
y los adultos le abrazan sonriendo,
saben que su encuentro es paz
porque abraza mil causas.

Tanto se le ve en las calles
en busca del dolor que llama,
como reza y acompaña en la lucha,
caminando por la ciudad
junto al preso y al que exige derechos,
y por aquel que los perdió,
y por él que nunca llegó
y que cada año visita en un memorial.

Las manos del hombre bueno
son la bendición del pueblo.

DE QUERER

*“Un enamoramiento que empieza
con cada coqueteo de sol,
con cada guiño de luna”.*

SOFIA JIMÉNEZ CARREÑO

(TALCA, 2007)

POR MI TALCA

Dejo de ser sardina en la Dos Sur,
dejo de serlo y me quejo sola;
del viejo antipático,
del cabro chico resfriado
—soy medio germofóbica—,
del reguetonero que babosea
sobre una señora con aros de oro.
Lo bueno, pienso,
fue que el Puma iba a bordo,
era como aceite entre sardinas.

Cruzo de la Dos,
hasta la Cuatro Norte.
Hay días que es por nostalgia,
otros por un aire amigable;
a veces, al contrario, todo está líquido,
o tan solo porque ando querendona.
Así que ruedo de la Dos,
hasta la Cuatro.

Allí quizá me toque fumar un rato
—yo no fumo,
es un enrolado de objetividad—;
quizá llegue a truequear un chocolate
por un consejo y un abrazo largo;
o podría simplemente
ir a decirle a los girasoles plateados
“están muy bonitos hoy”.

En el umbral verde de hojas
tal vez vea a un motoquero de corbata
o a un poeta maldito medio sediento.

Un "cómo está" y un "adiós".
De vuelta a las calles,
por la Cinco Oriente
bajo (de nuevo) a la Dos Sur.
Paso el río a las cajitas de comida,
al reposo de recuerdos,
en donde cabe un "algún día"
como una promesa ligera.
Aquí, señores y señoras,
espero la gloria, ¡la gloria!
¿Y qué es eso de pan mojado?
Dios mío,
perdónalos porque no saben.

Llama entonces la matriarca.
Me recogerá por la Ocho
y nos iremos en el Palomo
de avenida en avenida.
Llegaremos a casa.
Tomaremos once.
Y a la mañana siguiente,
despertaré para volver a ser sardina.

ABSURDO DE UN HOMBRE

Purista provinciano.
Tente nombre western,
porque te va,
ceja boca.
Tintea error
y postea postales
del país
nunca jamás.
Cómete un pato.
Tómate una copa.
A tanto, pregúntate,
¿los cerdos tocarán
también ukelele?
Y, ay, ustedes,
espantaos en ojos
marinereados.
Niño de campos,
le pongo comillas
a tu temblor
y a tu graznar.
No preocupe,
no lo contradigo.
Pero lo contrapongo;
niño, hombre rico,
como enteje desmarinado
de villa playera.
A uña pálida de noche
te encuadro:
Un purista provinciano.

MI PRIMER AMOR

Mi primer amor, ese que no se olvida.
Mi primer amor fue la poesía
—claro, luego de ese actor medio loco—.
Cuando se encuentra de frente,
en noche sin luna,
sin amigos ni amante,
te ves enfrentado.
Te arrincona, te navajea,
y te vuelves un poco vago de cordura.
No te deja no verla,
no puedes dejar de ver.
No puedes.
Después, siempre está.
Está en los clicks de mi cabeza
—entre migraña y obsesión—.
En sillones viejos, rotos por perros.
En paredes ahorcadas en enredaderas,
sean santas, sabias a canas,
o meadas por gatos callejeros.
Todo trae montado mi primer amor
—ironía, me gustan los jinetes—.
La poesía se casó con ropa bohemia
y se adhirió a mí cual pellejo.
Son mis vísceras y mis huellas.
La tengo entre manos,
aunque se ponga hosca o ajena.
Un día se me plantó de cara,
me acorraló, me navajeó
y se coló entre mis costillas
hasta llegar a ser ilustración

del pequeño ruiseñor en pecho.
Un enamoramiento que empieza
con cada coqueteo de sol,
con cada guiño de luna.
Y por medio del canto de Serrat
me engatusa un poco más.
La poesía, mi vieja amiga.
Mi primer amor.

EL ARTE DEL CINE

Siembra barítona del ser.
Somos por eso,
eso es por lo que somos
Como un venado al farol.
Es —o mayormente un "era"—
techo de cielos robustos,
suelas de pastos carmínicos.
Potreros llenos de estribos por ver.

De esto te hablo,
una pintura rupestre del que fue.
Hablando de selvas,
montañas y desiertos.
La piedra era piedra.
El hombre era hombre.
Hombre de humor templado,
amor de horizontes.
Sonrisas que eran ira.
Lágrimas que eran fe.
Lujuria que era censura.

Sangre que era labial.
Ojos sensibles con
miradas que sabían tantear
y saborear y quebrar y presumir.

De esto te hablo,
de enjambres de petulantes
con bordes estrellados.
Corbatistas que alzaron el escenario
y se nombraron culto.
Un aguacero de antaño.
La sombra caminante
de propias manos ajenas.
Un trance del ayer al hoy.
La siembra barítona del ser.

TIERRA Y MÁS

*"La tierra mojada perfuma el aire
ráfagas de lluvia ondulantes
como olas sin fin, música del cielo..."*

PAULINA SEPÚLVEDA RAMÍREZ

(SAN FERNANDO, 1954)

AMARILLO FUGAZ

A Edmundo Moure

Quién roba un tiempo de tu lectura?

Quién osa sacarte de tu mundo
más allá del horizonte?

A ti, príncipe de las letras,

cuyo Reino va de Galicia

a los mares de Chiloé

donde las olas mojan tu cara

y renuevan tus células.

Los pájaros cantan,

las gallinas cacarean,

las golondrinas suben y suben

formando corazones en el cielo.

La tierra mojada perfuma el aire

ráfagas de lluvia ondulantes

como olas sin fin,

música del cielo...

contemplas las estrellas del Sur.

AUSENCIA

En algún lugar
un susurro fresco
se transforma
en descanso
¿Sientes el vacío?
El aire dulce y triste;
algo no está en él.
Lluvia de hojas secas,
mariposas doradas,
luz que quema los ojos,
flor de un día,
canto de un pájaro en la quebrada.
Ay!, cómo canta,
vuelo de golondrinas traviesas
Ay!, cómo sueña,
bandada de loros trichahue.
Ay!, cómo ríen.

SUSPIROS DE CARTAGENA

Abren sus pétalos
azul violáceo
al sol de la mañana,
respirando y meciéndose
con el aire marino;
contemplan los arreboles
del atardecer, y los niños pasan
esos que suben las escalinatas
riendo alegres como pájaros.
Muchos pasaron por ahí,
y los suspiros
año tras años
se renovaron
para estar hermosos.
Sube la niña
y como rosa de los vientos
extiende sus brazos,
y los suspiros la envuelven
subiendo en círculos
hasta el cielo, y más allá,
de donde viniste
a conocer el mar y los suspiros.

MICHOAXCANA

Vuela tu falda al viento
mientras tú huipil te envuelve
quedas aprisionada
por las costumbres
misteriosa, serena.
Un fuego interior te quema;
la fuerza de tu raza trasciende
tantas veces traicionada,
no la entendemos.
Paloma enamorada,
eres limpia y transparente
como el agua que llevas en la cintura.
Tu piel morena sabe a sol
que cae al atardecer.
Conoces el lenguaje de los pájaros,
las lagartijas y el camaleón;
caminas por la tierra ardiente,
amiga de la naturaleza,
de las cabras y los corderitos.
La fuerza está en ti, mujer,
que llevas la vida
y los cantos hasta tu casa...
Arrullos de palomas te esperan,
michoaxcana viajera.



PALABRAS FINALES

El Centro Cultural y Social Kuraf Werken es una organización comunitaria sin fines de lucro que, desde 2003, trabaja activamente en el rescate del patrimonio cultural y natural, el fomento de la cultura y sus diversas formas de expresión, la protección del medioambiente y la educación basada en el respeto.

En 2023, fuimos reconocidos como Punto de Cultura Comunitaria por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (MINCAP) de Chile, en mérito a nuestra trayectoria en estas áreas.

Este reconocimiento nos ha permitido desarrollar durante 2025 nuestro Programa de Educación Eco Artístico gratuito para la comunidad. Es en el marco de esta iniciativa que realizamos este Taller Literario, cuya culminación es el lanzamiento de este hermoso libro.

Nuestro sincero agradecimiento a María Isabel Gavilán Sepúlveda, jefa de la Biblioteca Pública Municipal de La Florida, y a todo su equipo de trabajo. Gracias por acogernos semanalmente para el desarrollo del taller y por brindar el espacio para la conclusión de este proceso.

Extendemos nuestra gratitud a la Cooperativa Helena Ediciones por su apoyo y compromiso

con la literatura de la región, haciendo posible la impresión de este libro gracias a su financiamiento editorial.

Un reconocimiento especial a todos quienes participaron del taller, por compartir sus versos y por confiar en esta propuesta colectiva de creación.

Finalmente, agradecemos al poeta Bernardo González Koppmann y a Fabiola Bernal Díaz, quienes acompañaron y guiaron este proceso, compartiendo su experiencia y compromiso con la literatura de la Región del Maule.

ROMY BERNAL DÍAZ

Encargada Punto Cultura Comunitaria
Centro Cultural y Social Kuraf Werken
www.kurafwerken.cl

*“Canta tú...
Y cantó el pez convirtiéndose en pájaro”.*

EFRAÍN BARQUERO

